La sanandresana Iris ‘Quinny’ Martínez, afina su pluma desde Barcelona, España, con poemas y relatos eróticos que provienen de su innegable herencia cultural, llevando su esencia Caribe, a tierras lejanas de su insularidad, conectándola, acercándola, derribando los cercos que ha impuesto la Pandemia. Entrevista.

Su viaje está en progreso, promueve la literatura, le lectura, la creación y alza la voz en medio de esta crisis sanitaria que ha golpeado también al arte en todas sus expresiones y manifestaciones, pero su reto es seguir escribiendo.

Acaba de lanzar su primer libro de poemas ‘Umami’, un compendio amoroso que tiene mucho de autobiografía. ¿De qué se trata?

Umami es el producto de los cuatro años que llevo como bloguera de ‘Erotismo en Guardia’, que es mi blog personal que inició en el 2016 y que sembró la semilla de la poesía erótica en mí. Umami es cuerpo, es memoria, es la reivindicación de lo sexual, ese deseo desde la perspectiva de lo femenino. Son 100 poemas de amor, pasión, sexo puro y duro, disertación y encuentros. Umami soy yo, soy eso que he ido construyendo con los años, es un segunda oportunidad en mi vida, es volver a empezar sin olvidar de dónde vengo, son lugares recurrentes, es verdad, es mentira, es llanto, es risa, es renacer.

¿Cómo está afectando el Covid 19 su proceso como escritora?

Ha sido como abono creativo, porque estando encerrado te tienes que ingeniar maneras y llevas al plano mucho más emotivo y personal y sacas de ti esas emociones y en materia comercial el lanzamiento de mi libro estaba propuesto para el 23 de abril Día del Libro, estaría expuesto bajo otras condiciones y tendría roce con la gente pero hemos tenido que acudir a la licencia que nos da lo virtual para hacerlo, no obstante en el ejercicio cotidiano ha sido una productiva contribución porque terminas encerrándote dentro del mismo encierro yendo más allá arrastrando demasiadas emociones, la mortandad que te rodea, la tristeza, la soledad, el silencio profundo que escuchas.

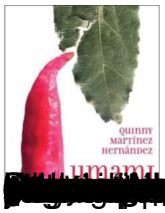
Según su experiencia ¿Cómo puede la Feria del Libro FILSAI en San Andrés, sobrevivir al infortunio paralizador de la pandemia?

Deben apoyarse en las redes sociales, en estos momentos el mundo está tomando posesión de las herramientas tecnológicas y creo que FILSAI tiene que ir sembrando la semilla de una difusión más amplia a pesar del pésimo internet que sabemos tienen los isleños, pero hay que ir tomando nota de quienes se vayan sumando para invitarlos a ser parte de una red que soporte las actividades culturales y académicas y no lo vayan a postergar.

¿Cómo empezó su relación con la literatura?

A los 12 años llego a vivir a la casa de mi tío Linton, que ejerció conmigo como de padre, es un gran lector y tenía en su habitación una pequeña librería con tesoros literarios yo solía entrar y sentarme a leer y nunca me lo prohibía a excepción de un día que tomé su libro 'Santa Puttana' de Frédéric Valmaín, ese libro quedó sembrado en mi subconsciente que hoy he transformado en esto.

¿Qué penetración tiene su obra en España?


quinny
martínez
hernández